



Factores que inciden en el logro académico de los estudiantes de la básica secundaria y media de las instituciones educativas Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro

Factors that affect the academic achievement of students of the basic secondary and middle school institutions of education Nuestra Señora del Carmen and Néstor Andrés Rangel Alfaro

Juan Bautista Arango Vanegas

Universidad del Magdalena, Colombia.
jarangovanegas@hotmail.com

Luz Cehili Rodríguez Durán

Universidad del Magdalena, Colombia.
luzcehili0118@gmail.com

Resumen

Con el rendimiento académico se ve plasmado el resultado de un proceso educativo que mide la capacidad del estudiante en relación a sus aprendizajes; y este puede ser positivo o negativo, según los factores que incidan en él. En este artículo se presentan los resultados de una investigación cuyo objetivo fue analizar los factores que incidían en el bajo rendimiento académico de los estudiantes repitentes de la básica secundaria y media de las instituciones educativas Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro. Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo, y el estudio se realizó teniendo en cuenta las categorías y subcategorías emergentes de la matriz categorial de análisis, la cual se constató con el marco teórico y los objetivos trazados en la investigación. Asimismo, los resultados contribuyeron con la aproximación hacia los factores involucrados en el desempeño académico, a fin de comparar los resultados obtenidos de la investigación con otras hechas en este mismo campo, de forma que se consiguieran alternativas de reflexión e investigación como parte fundamental de un proceso educativo.

Palabras clave: Rendimiento académico, factores endógenos, factores exógenos y evaluación..



Abstract

With academic performance, the result of an educational process that measures the ability of the student in relation to their learning is reflected; this can be positive or negative, depending on the factors that affect it. This article presents the results of a research whose objective was to analyze the factors that had an impact on the low academic performance of repeating students from elementary and middle school in Nuestra Señora del Carmen and Néstor Andrés Rangel Alfaro educational institutions. This research was developed under a qualitative, descriptive approach, and the study was carried out taking into account the emerging categories and subcategories of the categorical matrix of analysis, which was verified with the theoretical framework and the objectives set in the research. Likewise, the results allowed the approximation towards the factors involved in academic performance, so that the results obtained from the research could be compared to others in this same field, generating alternatives for reflection and research as a fundamental part of an educational process.

Keywords: Academic performance, endogenous factors, exogenous factors and evaluation.

Received: 23-05-2021 | **Accepted:** 26-08-2022 | **Published:** 30-09-2022

Introducción

Este artículo presenta los resultados de una investigación cuyo objetivo consistió en analizar los factores que inciden en el bajo rendimiento académico (RA) de los estudiantes de la básica secundaria y media de las instituciones educativas (IE) Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro, ubicadas en el municipio de Guamal, en el departamento de Magdalena. Esta se llevó a cabo bajo un enfoque cualitativo de carácter fenomenológico-hermenéutico de tipo descriptivo, con la finalidad de dar cumplimiento al objetivo formulado. Igualmente, las investigaciones realizadas bajo este enfoque permiten profundizar en casos específicos y no generalizarlos. Según Bonilla y Rodríguez (2000, como se citó en Bernal, 2010), “su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes” (p. 60).

Así las cosas, a raíz de los bajos resultados obtenidos en los desempeños de aprendizaje de los estudiantes, las pruebas externas en los últimos años, y el alto porcentaje de repitencia en ambas instituciones - que está por encima del 5 % -, se suscita el interés de investigar y plantear una pregunta: ¿cuáles son los factores asociados que inciden en el bajo RA y la repitencia de los estudiantes de la básica secundaria y media de las IE departamentales Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro del municipio de Guamal?

Por lo anterior, el estudio tomó como muestra a 60 estudiantes repitentes de las IE, quienes, para el año 2020, se encontraban matriculados en los niveles de la básica secundaria y media. Los instrumentos empleados para la recolección de la información fueron el cuestionario y la entrevista semiestructurada. Por otro lado, el análisis de los resultados se hizo teniendo en cuenta las categorías estudiantes, RA y evaluación; y las subcategorías información sociodemográfica, información familiar, factores endógenos, factores exógenos e importancia de la evaluación en el RA.

Estas categorías y subcategorías resultaron de la matriz categorial de análisis, la cual se constató con los referentes teóricos y objetivos trazados en la investigación, lo que permitió hacer un análisis de los factores endógenos y exógenos que incidían en el RA de los estudiantes de la básica secundaria y media de las IE. Seguidamente, se procedió a hacer la triangulación de la información, con el propósito de cotejar los resultados del estudio con los resultados de otras investigaciones hechas en este mismo campo.

Finalmente, lo anterior permitió concluir que los factores endógenos que mayor incidencia tienen en el RA de los estudiantes son los de la variable del ámbito cognitivo y motivacional. De igual manera, los factores exógenos con mayor incidencia en el RA fueron los relacionados con las variables del ámbito socioeconómico, el hogar y la comunidad; y se determinó que la evaluación de los docentes es un factor que incide en el RA.

Referentes teóricos

La investigación planteó el desarrollo de dos categorías conceptuales: RA y evaluación educativa, con el objetivo de determinar los factores endógenos y exógenos que inciden en el logro académico de los estudiantes y cómo este afecta el desempeño en las evaluaciones internas y externas de las instituciones.

Rendimiento Académico

Según Pérez et al. (2000), y Vélez y Roa (2005), citado en Garbanzo (2007), el RA es la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, y ha sido definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas. Este se mide mediante las calificaciones obtenidas con una valoración cuantitativa, donde los resultados muestran las materias ganadas o perdidas, la deserción y el grado de éxito académico. Asimismo, autores como Rodríguez et al. (2004, como se citó en Garbanzo, 2007) han manifestado que los puntajes funcionan como indicadores que certifican el logro alcanzado de forma precisa y accesible para valorar el RA, si se asume que tales notas reflejan los logros académicos en los diferentes componentes del aprendizaje, que incluyen aspectos personales, académicos y sociales (Garbanzo, 2007, p. 46).

Por su parte, Benítez et al. (2000, como se citó en Navarro, 2016) sostuvieron que, cuando se trata de evaluar el RA y de cómo mejorarlo, se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él; y generalmente se consideran, entre otros, los factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza, la dificultad al emplear la enseñanza personalizada, los conceptos previos de los alumnos y el nivel de pensamiento formal de estos últimos (Navarro, 2016, p. 2).

Ahora bien, traducido en números, el RA se asocia con la medición, el valor y la evaluación de los componentes y resultados del proceso de aprendizaje. Para Pineda (2008, como se citó en Morales et al., 2016), se trata de la certificación, la legitimación del conocimiento y la convalidación del aprendizaje curricular previsto (p. 4). Del mismo modo, Suárez et al. (2017) clasificaron los factores influyentes en el RA, los cuales son determinantes para el éxito o el fracaso del proceso de enseñanza y aprendizaje, y estos pueden ser de tipo personal, social, económico e institucional:

- *Factores personales:* motivaciones, problemas psicológicos, desadaptación, insatisfacción, dificultad para alcanzar las expectativas, motivos sociales o de relaciones interpersonales, salud, edad, entre otros.

- *Factores académicos:* bajo rendimiento, repitencia de asignaturas, métodos de estudio no definidos, falta de espacios pedagógicos adecuados para el estudio, falta de orientación profesional y vocación.

- *Factores socioeconómicos*: bajos ingresos familiares, desempleo, poco apoyo familiar, falta de recursos tecnológicos, horario incompatible para aquellos estudiantes que requieren estudiar y trabajar, nivel educativo de los padres, ocupación de los padres y comunidad.
- *Factores institucionales*: procesos no definidos en la institución, desmotivación por parte de los docentes, programas con poco sentido e impacto social, infraestructura física y tecnológica inadecuada y baja calidad educativa.
- *Factores pedagógicos*: están relacionados con las estrategias metodológicas y pedagógicas utilizadas por los docentes en su proceso de enseñanza, las cuales influyen en el RA, el comportamiento y el aprendizaje del estudiante (Suárez et al., 2017, p 180-181).

Evaluación educativa

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2008), la evaluación educativa consiste en la identificación y el desarrollo de estrategias variadas de evaluación, en especial de aquellas destinadas a captar indicios sobre el funcionamiento del sistema educativo, las instituciones escolares, el desempeño de los docentes, etc.; y no solo sobre el aprendizaje de los estudiantes (p. 6). De acuerdo con Córdova (2010), en la evaluación educativa deben considerarse los siguientes elementos: las instituciones, los planes y programas, el sistema educativo, los profesores, los alumnos, el aprendizaje, la administración, la dirección académica, entre otros (p. 3); por lo que se colige que es parte fundamental de las acciones pedagógicas en las instituciones educativas (Ávila y Navarro, 2016), así como un pilar importante en la orientación de los procesos necesarios en la toma de decisiones asociadas con la mejora del desempeño académico (Vargas-Arteaga, 2018).

Por otro lado, Scriven (1991, como se citó en Sánchez y Cisneros, 2015, p. 159) afirmó que existen dos tipos de evaluación según la forma en que esta se realiza: interna, llevada a cabo por los miembros del programa; y externa, cuando otros sujetos o instituciones la ejecutan (Sánchez y Cisneros, 2015, p. 155).

En primer lugar, se tiene la evaluación interna. Esta, según Shepard (2006, como se citó en Sánchez y Cisneros, 2015), se da mediante la interacción entre docentes y estudiantes, y se desarrolla primordialmente dentro del aula de clases; por tanto, incluye todas las acciones evaluativas que se dan dentro del salón por un profesor con el fin de obtener una calificación o valoración del desempeño educativo de los estudiantes (Sánchez y Cisneros, 2015, p. 155). En las IE, la evaluación interna es un proceso utilizado por los docentes para identificar las fortalezas y debilidades de los alumnos y mejorar los métodos y estrategias de enseñanza y aprendizaje dentro del contexto educativo; con ello, se procura el seguimiento permanente del desempeño de estos.

En segundo lugar, se presenta la evaluación externa que, de acuerdo con lo formulado por Martínez (2008, como se citó en Sánchez y Cisneros, 2015), es desarrollada por instancias gubernamentales o no gubernamentales para “apreciar el nivel de aprendizaje que se alcanza en el sistema educativo de todo un país, región o distrito, ante la imposibilidad de agregar las evaluaciones que hacen los maestros, siempre ligadas al contexto en que trabaja cada uno” (Sánchez y Cisneros, 2015, p. 155).

En suma, con el desarrollo de estas categorías conceptuales se confirmó que dentro de los factores que inciden en el desempeño académico de los estudiantes existen múltiples aspectos que pueden influir en la forma en que estos se relacionan o responden a criterios académicos, como la evaluación. Esta última sirve como un proceso de control sobre los escenarios aprendidos por los alumnos, y por esa misma razón contribuye a su constante formación.

Metodología

La metodología de la investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de carácter fenomenológico-hermenéutico de tipo descriptivo, dado que el propósito de este estudio fue analizar los factores endógenos y exógenos que influyen en el RA de los estudiantes repitentes de la básica secundaria y media de las IE. Según Hernández et al. (2014), en este enfoque se parte de que “hay una realidad que descubrir, construir e interpretar, donde existen varias realidades subjetivas construidas en la investigación, las cuales varían en su forma y contenido entre individuos, grupos y culturas” (p. 10).

Por lo anterior, la investigación fue de tipo descriptivo; y, en cuanto a esto, Hernández y Fernández (2017) manifestaron que “se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar la forma en que se relacionan.

De otra parte, en lo que concierne a las técnicas de recolección de la información, se tiene que este proceso se llevó a cabo a partir de una encuesta y de algunas entrevistas semiestructuradas. Para la encuesta, se construyó un instrumento (cuestionario) cuya estructura consistió en seis preguntas cerradas con dos opciones de respuesta (sí y no) y 14 preguntas basadas en la escala de Likert con cinco opciones de respuesta (nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre). Finalmente, para las entrevistas semiestructuradas se consideraron las percepciones de los docentes sobre la incidencia de la evaluación del aprendizaje en el desarrollo de las clases para el desempeño académico de los estudiantes repitentes de la básica secundaria y la media en las dos IE. Igualmente, la estructura de las entrevistas consistió en siete preguntas, aplicadas a un total de 13 docentes (7 del área de

lengua castellana y 6 del área de matemáticas), cuyo rango etario estaba entre los 27 y 62 años, con un promedio de 44. De estos, el 53,85 % fueron mujeres y el 46,15 % fueron hombres.

En lo que respecta a los participantes, para el estudio fueron seleccionados 60 estudiantes de educación básica secundaria y media, donde solo se consideró a los repitentes; 7 docentes de la IE Néstor Rangel Alfaro; y 6 docentes de la IE Nuestra Señora del Carmen del municipio de Guamal, en el Magdalena. Así las cosas, el estudio se desarrolló a partir de las siguientes fases.

- Fase 1: se hizo la elección de la problemática de estudio. En el caso de la investigación, se estableció que existe una amplia problemática en las instituciones, la cual está asociada al bajo RA de los estudiantes ante la evaluación de los aprendizajes y la evaluación externa.

- Fase 2: se construyeron y aplicaron los instrumentos, los cuales fueron contruidos según las variables del ámbito cognitivo, motivacional, socioeconómico, del hogar, comunitario e institucional. Igualmente, se construyó la entrevista semiestructurada para aplicarla a los docentes de las áreas de castellano y matemáticas, con el objeto de analizar la incidencia de la evaluación del aprendizaje y la evaluación externa en el desempeño de los estudiantes y el RA.

- Fase 3: se estudiaron los datos obtenidos por medio de la aplicación de los instrumentos; esto, con el fin de ahondar en los factores que influyen en el RA. Más adelante, para la organización y la tabulación de la información, se utilizó la herramienta de Excel. Ahora bien, el análisis de resultados se ejecutó al considerar las categorías y subcategorías propuestas en la matriz categorial de análisis, la cual se constató con los objetivos y el marco teórico.

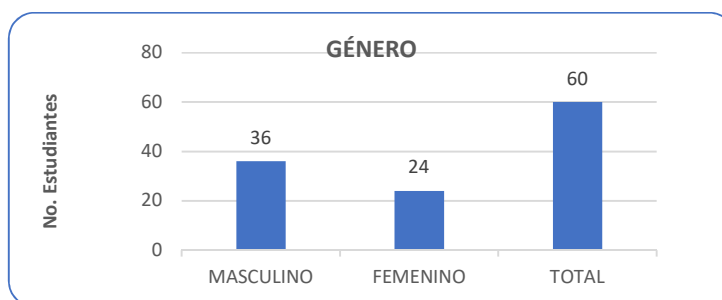
- Fase 4: se redactó el informe final, donde se expusieron los resultados y conclusiones de la investigación.

Resultados

Una vez aplicados los instrumentos, se pasó a organizar, tabular y analizar la información obtenida. En este capítulo se presentan los hallazgos del procedimiento y la relación establecida entre los resultados derivados del análisis y los objetivos propuestos para el trabajo investigativo. En relación con el primer objetivo específico, este es, caracterizar la población escolar repitente de la básica secundaria y media de las IE Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro, se estudiaron los aspectos asociados a las características de los estudiantes repitentes que integraron la muestra: edad, género, configuración familiar, nivel de escolaridad de los padres y estrato socioeconómico.

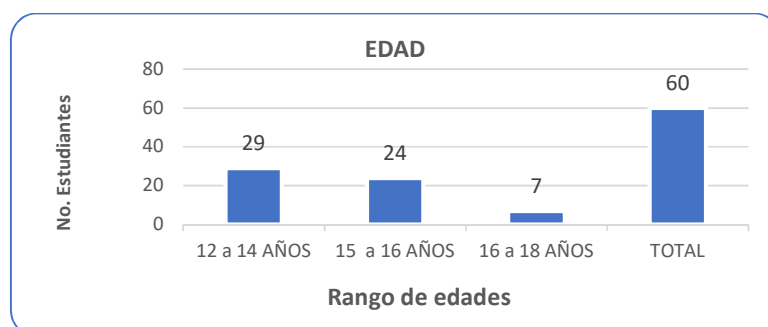
Asimismo, de acuerdo con el nivel de participación de los estudiantes, se encontró la numerosa presencia del género masculino, con un porcentaje del 60 %; mientras que el género femenino tuvo una frecuencia del 40 % (Figura 1).

Figura 1. Distribución de los estudiantes por género



Por otro lado, el rango de edad ubicado entre los 12 y 14 años fue el de mayor frecuencia, con un porcentaje del 48,3 %; seguido del rango constituido entre los 15 y 16 años, con un 40 %; y el rango comprendido entre los 17 y 18 años, con un 11,7 % (Figura 2).

Figura 2. Distribución de los estudiantes por grupos de edad



De esta manera, se evidenció que los estudiantes entre los 12 y 14 años se encontraban en los grados sexto y séptimo, con una mayor incidencia de repetitividad. Ello se ve asociado al nivel de complejidad que implica la transición de la educación primaria a la secundaria. Según Ballestas y Campos (2018), la situación de extraedad escolar aparece relacionada a dos aspectos básicos dentro del sistema educativo: el ingreso tardío al sistema educativo, considerado deficiente para América Latina según el Banco Mundial; y las altas tasas de repitencia. Esta última, al combinarse con el ingreso tardío al primer grado, origina un contexto favorable para la exclusión escolar y, por ende, para el fracaso escolar en sectores sociales menos favorecidos (Ballestas y Campos, 2018, p. 61).

Finalmente, se concluyó que las variables *ocupación de los padres y estrato socioeconómico* influyen en el RA de los estudiantes repitentes, debido a que la escasez del recurso monetario en los hogares de los estudiantes imposibilita la adquisición de materiales que ayudan con el proceso de aprendizaje. Al respecto, autores como Arévalo y Romero (2015) concluyeron que los factores exógenos y endógenos que afectan los resultados de las pruebas Saber 9° en lenguaje están ligados a las dinámicas del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes; así, si las brechas económicas y de calidad de vida no disminuyen, los procesos académicos se dificultan.

En relación con el segundo objetivo, es decir, identificar los factores que tienen inherencia en el desempeño académico de los estudiantes repitentes de básica secundaria y media de las IE, y con respecto a la categoría RA y la subcategoría *factores endógenos*, correspondientes a la variable *ámbito cognitivo y motivacional-afectivo*, se obtuvieron los resultados que se presentan a continuación.

Para la pregunta “cuando estás en clase, ¿haces uso de lo que ya sabes o conoces sobre el tema que se ve?”, más de la mitad de los encuestados respondió *algunas veces*, con 58,3 %; y *casi siempre*, con 23,3 %; y, finalmente, *nunca* y *casi nunca*, con 11,7 % y 6,7 % respectivamente. Esto demostró que los estudiantes tienen poco conocimiento de los temas con anterioridad, y en su vida cotidiana tal vez no hallan relación con la temática de los cursos que reciben. Al respecto, Miras (1999, como se citó en Castro y Castro, 2005, p. 47) señaló que el alumno construye un significado personal o lo reconstruye desde el punto de vista social y sobre la base de los significados que se han podido estructurar previamente.

Asimismo, ante la pregunta “¿tienes alguna estrategia para aprender, como leer mucho o practicar en casa?”, se identificó que los estudiantes encuestados no tienen estrategias definidas para el aprendizaje escolar: el 50 % respondió *casi nunca*; el 28,3 %, *algunas veces*; el 10 %, *nunca*; y el 3,3 %, *siempre*, aunque se esperaría que esta fuera la respuesta con mayor porcentaje. Esto llamó la atención, debido a que la mayoría de los participantes manifestó no contar con las habilidades apropiadas para seguir fortaleciendo su proceso educativo; por lo tanto, solo se quedan con aquello que ven durante las clases. En otras palabras, los estudiantes no tienen los recursos apropiados para seguir desarrollando aquello que aprenden en el aula y esto, en ocasiones, se convierte en un obstáculo para el proceso de aprendizaje.

Por consiguiente, la falta de estrategias de estudio en casa por parte de los estudiantes para la adquisición del aprendizaje se ve reflejada en los bajos resultados ante la evaluación y, por consiguiente, en el RA. De esta manera, Enríquez (2013, como se citó en Chamba et al., 2018) sostuvo que “si los estudiantes adquieren hábitos de estudio y practican adecuadamente las técnicas en sus labores académicas, estarán en la capacidad de responder eficientemente a las diversas exigencias académicas” (Chamba et al., 2018, pp. 182-183).

De acuerdo con lo anterior, es importante que los estudiantes generen hábitos de estudio que les permitan fortalecer aquello que aprenden durante la clase, debido a que esto ayuda a desarrollar algunas habilidades: capacidad de aprendizaje, pensamiento crítico, atención, comprensión lectora, entre otras. Por otro lado, al considerar la pregunta “¿tienes un horario para estudiar en casa?”, la respuesta demostró tener un sesgo ante la negativa de no tener un horario para estudiar en casa: el 43,3 % respondió *casi nunca*; el 28,3 %, *nunca*; el 25 %, *algunas veces*; el 3,3 %, *casi siempre*; y la opción *siempre* no fue escogida por nadie, por lo que obtuvo un porcentaje de 0 %, aunque se esperaba que fuera la más señalada. Por tanto, se confirmó que ningún estudiante establece un horario para estudiar en casa. Esta pregunta también deja entrever la imposibilidad de desarrollar hábitos de estudio fuera de la institución entre los alumnos; y, al no tener conocimientos previos de los temas, estrategias, responsabilidad ni horario de estudio fuera del plantel educativo, se presenta un bajo rendimiento entre los estudiantes repitentes.

Ante la pregunta, “¿consideras que tus clases te motivan a aprender?”, apareció nuevamente *algunas veces* como la respuesta con mayor porcentaje, con un 75 %; mientras que el 18,3 % de los estudiantes respondió *casi siempre*; y las opciones *siempre* y *casi nunca* obtuvieron un 3,3 % cada una. En suma, se requieren mejores estrategias que ayuden a que los estudiantes se sientan motivados y se relacionen mejor con los contenidos de clase. Ante esto, Crozer (2001) explicó cómo la motivación, al ser un rasgo de la personalidad, influye directa y excepcionalmente en el RA. Según este autor, alcanzar elevados niveles de motivación ayuda a dominar conocimientos dentro de un marco de disciplina, perseverancia, autonomía y confianza en sí mismo; en conclusión, la motivación es un rasgo fundamental para el rendimiento (p. 59). Por otra parte, para investigadores como Solano (2015), “el autoconcepto y la motivación [aparecen] como las variables más relevantes en la predicción del rendimiento académico” (p. 33). Con respecto a la motivación, los trabajos anteriores de múltiples autores concluyeron que esta es un predictor altamente significativo en el RA de los alumnos (Solano, 2015, p. 31).

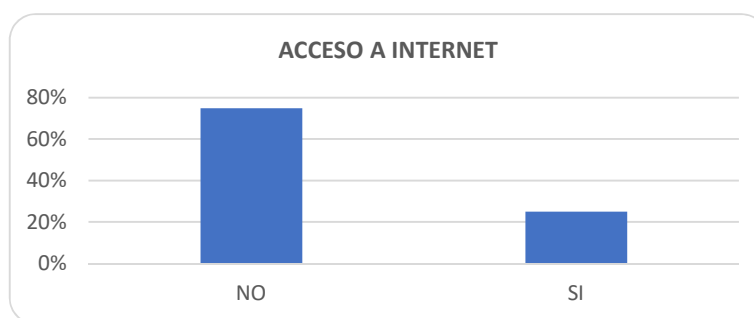
Finalmente, ante la pregunta “¿te gusta prestar atención en clase y participar?”, el 83,3 % de los estudiantes respondió *algunas veces*; el 6,7 %, *casi siempre*; el 1,7 %, *siempre*; el 3,3 %, *casi nunca*; y el 5 %, *nunca*. Esto apunta a un desentendimiento del estudiante frente a los temas impartidos en clase, pues su atención se mantiene ocasionalmente.

En general, se mostró común la respuesta *algunas veces*, al igual que *casi nunca*, lo que señaló la dificultad en los estudiantes en cuanto a sus capacidades de atención y desarrollo; y, además, los porcentajes para *siempre* y *casi siempre* fueron insignificantes en comparación con los de otras respuestas, por lo que se deben plantear planes y estrategias de mejora para los alumnos.

Ahora bien, en lo que concierne a la categoría RA y la subcategoría *factores exógenos*, correspondientes a la variable *ámbito socioeconómico, del hogar y comunitario*, los

resultados obtenidos a través de la aplicación del instrumento en relación con la pregunta “¿en tu casa tienes acceso a internet?” evidenciaron que la mayoría de los estudiantes no tiene tal acceso (75 %) y que tan solo un 25 % lo tiene (Figura 3). Esto puede dificultar la forma en que los estudiantes acceden a la información, pues las herramientas tecnológicas en casa facilitan el acceso a la información y, por ende, a los contenidos temáticos que contribuyen a una mayor adquisición del conocimiento.

Figura 3. Porcentaje de estudiantes con acceso a internet



Ahora bien, cuando se preguntó si los alumnos contaban con recursos tecnológicos para las tareas en casa, se encontró que el recurso con mayor presencia en los hogares de los estudiantes era el celular, con 50 %; la Tablet, con 8 %; y el computador, con 2 %. De manera crítica, se muestra que el 40 % restante no tiene ninguno de los anteriores; por tanto, la carencia de recursos tecnológicos puede ser un factor desmotivador. Sin embargo, no se podría afirmar que esto influye determinadamente en el RA.

Con respecto a la pregunta “¿tus padres te ayudan en las tareas?”, los resultados obtenidos fueron los siguientes: el 52 % de los estudiantes respondió no tener ayuda de sus padres para la realización de las tareas; y el 48 %, señaló que sí. En este sentido, el estudio de Fajardo et al. (2017) manifestó que “la obtención de ayuda familiar y la percepción que el alumno tiene sobre la valía que le atribuye su familia como estudiante, son variables fundamentales para analizar el desarrollo del rendimiento académico”. En ese sentido, es necesario un mejor apoyo por parte de los padres y acudientes, quienes son el pilar de los menores fuera de la institución, por lo que en ellos recae el activo conocimiento de los estudiantes. A pesar de lo anterior, es necesario aclarar que la participación de los padres se refiere a compartir la responsabilidad de enseñar a los alumnos y a trabajar en conjunto para alcanzar los objetivos educativos.

De otra parte, al preguntar “¿tienes un espacio definido para realizar tus tareas?”, el 80 % de los estudiantes respondió negativamente; y el 20 %, afirmativamente. A partir de esto, se pudo inferir que las variables socioeconómicas del hogar podrían afectar el RA de los estudiantes, dado que la carencia de recursos para la consulta y el estudio, así como los bajos ingresos y el escaso acompañamiento de los padres en las actividades escolares, son factores

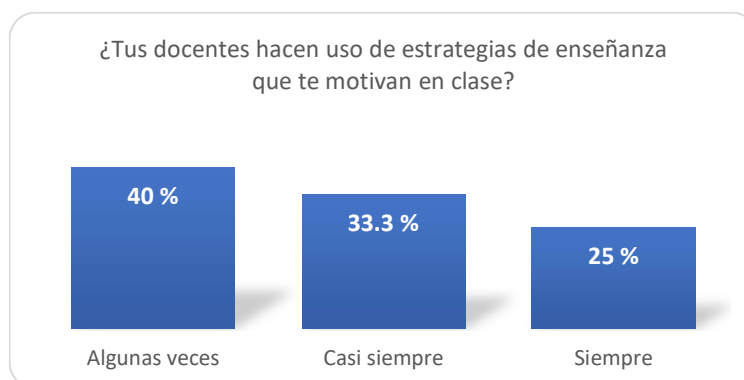
que influyen en el desempeño. Asimismo, Cohen (2002, como se citó en Garbanzo, 2007) hizo referencia a un estudio del Banco Mundial en 1995, donde se demostró que entre un 40 % y un 50 % de los resultados académicos está fuertemente asociado al impacto de las características del contexto socioeconómico y familiar; y este autor también mencionó aspectos relacionados con la infraestructura de la vivienda, como el hacinamiento. Por su parte, Castejón y Pérez (1998) resaltaron que es usual encontrar investigaciones que apoyen la idea de que, a medida que se asciende en la escala social (nivel económico), mejoran los resultados académicos (p. 55).

En cuanto a la categoría *RA* y la subcategoría *factores exógenos*, correspondientes a la variable *ámbito institucional*, se tiene la primera pregunta: “¿en la escuela tienes biblioteca y centros de documentación especializados?”. Ante esta, la mayoría de los estudiantes (62 %) respondió que no; y el 38 % restante consideró que sí. Este resultado demuestra que la carencia de estos espacios en las instituciones no solo puede afectar el desempeño de los alumnos repitentes, sino el de toda la comunidad estudiantil, en tanto que dichos recursos pedagógicos son valiosos para todos.

Igualmente, al preguntar “¿la institución cuenta con equipos tecnológicos para los procesos de enseñanza y aprendizaje?”, se observó que el 97 % de los estudiantes dijo que sí, y solo el 3 % respondió que no. De la misma manera, al proponer la pregunta “¿los docentes usan con regularidad los equipos tecnológicos que ofrece la institución para dar sus clases?”, el 83 % de los estudiantes contestó que sí, lo cual es positivo, si se tiene en cuenta que ello implica una mejor relación con el conocimiento.

Por otro lado, para la pregunta “¿tienes una buena relación con los docentes?”, el 46,7 % de los encuestados señaló que *siempre*; ello es alentador, por cuanto trabajar con estrategias puede contribuir a mejorar los procesos de aprendizaje. De otra parte, el 38,3 % respondió *casi siempre*; y el 13,3 %, *algunas veces*. Por eso, se requiere reforzar la forma en que se dan estos procesos dentro del aula de clase.

Figura 4. Uso de estrategias de enseñanza



En último lugar, al plantear la pregunta “¿tus docentes hacen uso de estrategias de enseñanza que te motivan en clase?”, la mayoría de los alumnos (40 %) mencionó que esto es así *algunas veces*; así, se necesita un mayor análisis, pues el hecho de que los docentes tengan buenas relaciones con los menores no significa que se estén utilizando estrategias que los motiven a aprender (Figura 4). Por lo tanto, sería interesante indagar por las estrategias que emplean los profesores a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje en relación con el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Finalmente, se destaca que el 33,3 % restante respondió *casi siempre*; y otro 25 %, *siempre*. Por ende, se necesita un esfuerzo en la instauración de estas estrategias.

Ahora bien, en cuanto a la pregunta “¿el docente cumple a cabalidad con el programa de curso?”, el 46,7 % de los estudiantes opinó que *casi siempre*; sin embargo, esta cabalidad necesita verse acompañada de procesos estratégicos que permitan que el alumno se relacione mejor con el conocimiento. Además, el 43 % consideró que *siempre* es así. De igual modo, al preguntar “¿consideras que el aula de clase es apropiada para el proceso de enseñanza y aprendizaje?”, el 46,7 % señaló que *siempre*; y el 43,3 %, *casi siempre*. En ese orden de ideas, los resultados apuntan a que los docentes deben aprovechar aún más estos espacios para la mejoría del RA de los alumnos, de forma que les puedan brindar un proceso que se adapte mejor a sus necesidades.

Según estos resultados, la opción *casi siempre* es la más frecuente, es decir, tales variables no presentan tantas inconformidades; no obstante, es necesario trabajar mucho más desde el uso de estrategias didácticas que mejoren la forma en que los estudiantes se relacionan con el conocimiento y, por ende, apropiarse de él para un mayor RA.

Ahora bien, por medio de los resultados obtenidos para el tercer objetivo específico, este es, determinar la incidencia docente en la evaluación interna, los resultados externos y los desempeños de los educandos, se concluyó lo siguiente. La entrevista fue aplicada a 13 docentes: 7 del área de lengua castellana y 6 del área de matemáticas, quienes tenían entre 27 y 62 años, y donde el 53,85 % fueron del género femenino; y 46,15 %, del género masculino.

Ante el objetivo general de este trabajo de investigación, relacionado con los factores asociados que influyen en el bajo RA de los estudiantes de la básica secundaria y media de las IE Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro del municipio de Guamal, los docentes señalaron que tal rendimiento está vinculado directamente a los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan al interior de las aula de clase y que este depende de la forma en que se ejecutan los contenidos en casa. Esto genera un impacto en el desempeño, los logros y los criterios de avance que se dan para el proceso educativo.

De la misma manera, para algunos docentes el RA es un indicador del progreso del educando, es el resultado de su aprendizaje, es la capacidad que este desarrolla para aplicar dichos conocimientos, los cuales resultan de la didáctica y la pedagogía utilizadas por cada

docente. En este orden de ideas, algunos profesores coincidieron en que el RA permite detectar el avance de los estudiantes durante el proceso educativo, el cual está asociado a la capacidad cognitiva del alumno, que le permite alcanzar los logros trazados. Según la percepción de los docentes, el RA puede ser medido a través del seguimiento a los estudiantes, que se desarrolla al aplicar diversos instrumentos con los que se evalúa su progreso; con ello, se valida si el estudiante aprende o no.

De acuerdo con lo anterior, autores como Latiesa (1992) y Fita y Torrado (2004, como se citó en Garbanzo, 2007) hicieron una valoración más amplia del RA al evaluarlo en relación con el éxito, el retraso y el abandono; y, en un sentido más estricto, por medio de las notas. Esta estimación del RA no conduce a otra cosa que a la relación entre lo que se aprende y lo que se logra desde el punto de vista del aprendizaje, y ello se valora con una nota que se desprende de la suma de los resultados del aprovechamiento del estudiante en las diferentes actividades académicas durante un ciclo académico determinado. Por todo lo anterior, se puede afirmar que las dinámicas que se utilizan al momento de desarrollar los contenidos de clase tienen relevancia para los procesos de aprendizaje de los alumnos. Así, si hay una serie de dinámicas agradables y comprensibles para ellos, se logra generar un impacto con mayor porcentaje de efectividad.

Aun así, es pertinente señalar que otros docentes manifestaron que el RA debería medirse con el estilo de aprendizaje de los estudiantes, donde las evaluaciones se diseñen y se ajusten a los planes de estudio y pruebas estandarizadas. De esta forma, se infiere que son pocos los profesores que consideran tal estilo o, en el peor de los casos, que evalúan contenidos que quizá no están ajustados a los planes de estudio. En consecuencia, se obtienen bajos resultados en pruebas internas y externas.

Para terminar, al preguntar por los factores que más influyen en el RA de los estudiantes, los profesores mencionaron los socioeconómicos, emocionales (la motivación), pedagógicos y cognitivos. Los primeros están estrechamente relacionados con el RA si se tiene en cuenta que la carencia de recursos económicos y la falta de empleo no permiten contar con los recursos suficientes para atender las necesidades escolares en los entornos familiares. Tal situación pone en desventaja a los educandos frente a otros que sí cuentan con estos en el hogar.

En lo que concierne a la motivación, esta tiene más incidencia en el RA de los estudiantes, pues esta impulsa a los educandos a alcanzar las metas y los objetivos trazados durante el proceso de aprendizaje. Igualmente, el profesor cumple una función fundamental, en tanto que las actividades planificadas deben despertar el interés por la adquisición del conocimiento; por ello, es importante que el docente se interese más por el proceso de aprendizaje que por el resultado. Por otro lado, con respecto a la motivación, Crozer (2001) explicó:

La motivación como un rasgo de la personalidad predica y concluye un excepcional rendimiento. Alcanzar elevados niveles de motivación permite dominar conocimientos dentro de un marco de disciplina, perseverancia, autonomía y confianza en sí mismo, la motivación es un rasgo fundamental para el rendimiento. (p. 59)

Asimismo, otro de los factores que tiene relevancia para el RA de los estudiantes es el factor familiar, en tanto que muchos de los jóvenes viven con abuelos, tíos u otros familiares; y, en el peor de los casos, son abandonados. Esto los obliga a vivir con familiares no tan cercanos, quienes no pueden estar al pendiente de las actividades escolares; por lo tanto, se puede concluir que las dinámicas al interior de la familia impactan directamente en el rendimiento de los alumnos de la básica secundaria y media de las IE Nuestra Señora del Carmen y Néstor Andrés Rangel Alfaro, del municipio de Guamal. Lo anterior, debido a que, si hay situaciones difíciles al interior del hogar, el estudiante no encontrará la disposición suficiente para desarrollar los contenidos en el aula de clases.

Por otro lado, al preguntar “¿cómo debe intervenir el docente para mejorar el RA, sobre todo en las pruebas externas?”, es preciso señalar que los profesores también influyen en el rendimiento de los estudiantes: si se llevan a cabo prácticas orientadas a motivar, captar la atención y vincular activamente a los alumnos para que estos participen, se da una mejoría en el rendimiento de los menores. En otras palabras, si los profesores realizan sus clases de manera didáctica y comprensible para el nivel educativo de los estudiantes, podría conseguirse un mayor rendimiento por parte de los menores. Igualmente, los docentes manifestaron que se deben fortalecer las estrategias pedagógicas y cognitivas de los estudiantes, así como las áreas que se evalúan en las pruebas externas; elaborar exámenes tipo ICES; hacer retroalimentación de los contenidos que correspondan a objetivos de aprendizaje no alcanzados; permitir que los alumnos realicen simulacros; etc. Finalmente, los profesores consideraron que se debe involucrar más a los padres de familia en el proceso de formación de sus hijos para que los motiven y animen a alcanzar las metas propuestas.

En este punto, se debe mencionar que la intervención del docente es importante para el RA de los estudiantes, en tanto que este puede buscar estrategias colectivas para los padres de familia y la IE, con el fin de mejorar el acompañamiento en todo que tiene que ver con la formación de los alumnos. Los profesores también pueden apoyar al innovar y crear espacios para el acercamiento del estudiante con el estudio, al fomentar el amor por el conocimiento, al crear confianza con el estudiante para entenderlo, y al promover la investigación como estrategia para mejorar el RA.

Consecuentemente, frente a la pregunta “¿qué tipo de evaluación usa usted para hacer el respectivo seguimiento académico de sus estudiantes?”, los entrevistados manifestaron que utilizan la evaluación escrita y oral, los talleres y los trabajos de consulta. Otro docente señaló el uso de la rúbrica, donde se lleva el registro de los logros que deben alcanzar los alumnos. Asimismo, el 38,46 % mencionó la evaluación formativa, sin entrar en detalles sobre

cómo lleva a cabo dicha evaluación. Con esto, se puede evidenciar que no existe un seguimiento de los aprendizajes a nivel institucional y que cada docente aplica la que considera la mejor manera de estudiar la evolución de sus estudiantes. Del mismo modo, entre las menciones de los docentes no se hizo referencia al Sistema Institucional de Evaluación Educativa (SIEE), regido por el Decreto 1290 del 16 de abril de 2009, por el cual se reglamentan la evaluación del aprendizaje y la promoción de los estudiantes de los niveles de educación básica y media; y la manera en que este orienta la evaluación desde cada institución.

Finalmente, al indagar “¿cree que la evaluación que se da internamente puede estar afectando el bajo rendimiento de las evaluaciones externas?”, se observó que el 84,61 % de los profesores respondió afirmativamente; esto se debe quizá a que las evaluaciones internas no están diseñadas de acuerdo con los estándares que evalúan las pruebas, situación que lleva al bajo desempeño. Por su parte, otro docente aseguró que no existe relación entre lo que se enseña y lo que finalmente se evalúa, y que tal situación puede llevar a que ello no se evalúe de forma correcta. De igual forma, se debe tener en cuenta que la poca formación docente en evaluación puede incidir en cómo se lleva a cabo el proceso de seguimiento de los aprendizajes, lo que finalmente se ve reflejado en el bajo RA de los alumnos de la básica secundaria y media, y en los bajos resultados de las pruebas externas.

Conclusiones

Entre los principales hallazgos, se identificó que la mayoría de los estudiantes que participaron en la investigación se encuentra en un grado inferior en relación con su edad, es decir, su nivel de escolaridad está por debajo de la edad correspondiente. Por otra parte, en los grados sexto y séptimo se presenta el mayor porcentaje de repitencia escolar, debido al proceso de adaptación de los estudiantes a la hora de pasar del nivel de básica primaria a básica secundaria; e, igualmente, por el aumento en la responsabilidad académica que se debe asumir. Sumado a lo anterior, se tiene que las dinámicas familiares, donde se incluye el nivel socioeconómico de los padres, incide en el rendimiento de los alumnos, en tanto que algunos no tienen la facilidad para adquirir el material necesario para desarrollar los contenidos de las clases. Esto hace que el proceso formativo se vea afectado, puesto que los alumnos se sienten desmotivados al no contar con las herramientas adecuadas para aprender. En consecuencia, se genera un retraso en el desarrollo de los procesos cognitivos.

Otro factor determinante es el familiar, específicamente el que tiene que ver con la ayuda o la orientación que reciben los estudiantes en sus hogares frente a la realización de las actividades escolares; por ello, se determinó que la carencia de la educación en los padres hace que los jóvenes no tengan un acompañamiento pertinente por parte de los acudientes para la realización de las actividades escolares, factor que también desencadena un bajo rendimiento escolar.

De otra parte, están los factores asociados al logro académico, con lo que queda demostrado que los alumnos carecen de recursos tecnológicos y materiales pedagógicos en sus hogares para seguir afianzando los conocimientos que obtienen en la escuela, lo que les dificulta cumplir con las tareas asignadas. En ese sentido, al no tener estrategias o hábitos de estudio, hay más posibilidades de que se dé la deserción escolar.

En relación con la percepción de los profesores frente al concepto del RA, estos coincidieron en que uno de los factores asociados al bajo RA corresponde al socioeconómico: no contar con recursos económicos para suplir las necesidades básicas en los hogares conlleva a que los jóvenes ayuden a sus padres en labores agrícolas, de pesca, ganadería y oficios varios. Tal condición de pobreza monetaria no permite que en los hogares se cuente con material para el proceso de aprendizaje.

Por último, se debe resaltar que la motivación es un aspecto fundamental para el buen RA, en tanto que los estudiantes que carecen de esta están destinados al fracaso escolar. Dentro de esta dinámica, el acompañamiento es fundamental. Así, se constató que la evaluación interna no está sujeta a lineamientos institucionales y que cada docente aplica la que considera que es la mejor manera de evaluar a sus estudiantes. A partir de lo señalado, se puede afirmar que no existe asociación entre lo que se enseña y lo que en realidad se evalúa. En último lugar, se debe mencionar la poca formación y actualización docente en referencia a temas de evaluación del aprendizaje y evaluación educativa.

Referencias

Arévalo y Romero. (2015). Factores que afectan los resultados de las pruebas Saber 9° en el área de español de la Institución Educativa Nuevo Horizonte de la ciudad de Girardot.

Ávila Galindo, R. D. C., & Navarro Cabrera, M. E. (2016). Dinámicas de la evaluación de los aprendizajes: de las concepciones a las acciones en la institución educativa “Nuestra Señora del Rosario”. *Assensus*, 1(1), 2016. <https://doi.org/10.21897/assensus.1285>

Ballestas, C. & Campo, K. (2018). Análisis de la convivencia escolar desde la percepción docente en estudiantes con extra edad y edad promedio. Tesis de Maestría. Corporación Universidad de la Costa (CUC).

Castro y de Castro. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el ap.pdf. (s. f.). Recuperado el 27 de febrero de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372005.pdf>

Chamba, L., Pardo, M., e Higuera, A. (2018). Factores que inciden en el rendimiento de la educación media.

Córdova, A. (2010). Evaluación de la educación: evaluación educativa. Recuperado el 13 de marzo de 2021, de

https://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/EVALUACION/R0009_Cordova.pdf

Crozer, R. (2001). Estándares. Buenos Aires, Argentina: Universidad de la Plata.

Fajardo, Maestre, Felipe, León y Polo. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de educación secundaria obligatoria según las variables familiares.

Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V. Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Hernández, R., y Fernández, C. (2017). Metodología la investigación. Sexta edición. Ciudad de México, México: McGraw-Hill. Disponible en <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Morales, L., Morales, V., y Holguín, S. (2016). Rendimiento escolar. Revista Electrónica de Humanidades, Tecnología y Ciencia del Instituto Politécnico Nacional.

Navarro, R. (2016). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1(2), article 2. <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/5354>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). La educación inclusiva: el camino hacia el futuro. Ginebra. Recuperado de http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Policy_Dialogue/48th_ICE/General_Presentation-48CIE-4_Spanish.pdf

Sánchez, P., y Cisneros-Cohernour, E. (2015). Innovación y evaluación en la educación superior. Pearson Educación de México S. A. de C. V.

Solano, L. (2015). Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio.

Suárez, B., Suárez, E., y Pérez, E. (2017). Análisis de los factores asociados al rendimiento académico de estudiantes de un curso de informática. Revista de Pedagogía, 38 (103), 176-191. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/659/65954978009.pdf>

Vargas Arteaga, J. (2018). Las comunidades de aprendizaje y la evaluación formativa: Una experiencia significativa para transformar la práctica docente y el aprendizaje de los estudiantes desde el programa Todos a Aprender. Assensus, 3(5), 2018. <https://doi.org/10.21897/assensus.1512>